



# “El Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros”

## Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas (14,2-10):

Así dice el Señor: «Israel, conviértete al Señor Dios tuyo, porque tropezaste por tu pecado. Preparad vuestro discurso, volved al Señor y decidle: "Perdona del todo la iniquidad, recibe benévolo el sacrificio de nuestros labios. No nos salvará Asiria, no montaremos a caballo, no volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos. En ti encuentra piedad el huérfano." Yo curaré sus extravíos, los amaré sin que lo merezcan, mi cólera se apartará de ellos. Seré para Israel como rocío, florecerá como azucena, arraigará como el Líbano. Brotarán sus vástagos, será su esplendor como un olivo, su aroma como el Líbano. Vuelven a descansar a su sombra: harán brotar el trigo, florecerán como la viña; será su fama como la del vino del Líbano. Efraín, ¿qué te importan los ídolos? Yo le respondo y le miro: yo soy como un ciprés frondoso: de mí proceden tus frutos. ¿Quién es el sabio que lo comprenda, el prudente que lo entienda? Rectos son los caminos del Señor: los justos andan por ellos, los pecadores tropiezan en ellos.»

## Salmo

Sal 50 R/. Mi boca proclamará tu alabanza, Señor

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R/.  
Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve. R/.  
Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R/.  
Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso.  
Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,16-23)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Mirad que os mando como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas. Pero no os fiéis de la gente, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes, por mi causa; así daréis testimonio ante ellos y ante los gentiles. Cuando os arresten, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en su momento se os sugerirá lo que tenéis que decir; no seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. Los hermanos entregarán a sus hermanos para que los maten, los padres a los hijos; se rebelarán los hijos contra sus padres, y los matarán. Todos os odiarán por mi nombre; el que persevere hasta el final se salvará. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. Porque os aseguro que no terminaréis con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

No llaméis dios a la obra de vuestras manos

Nuestro texto recoge los versículos finales del profeta Oseas. Es un final ilusionante, pues no todo está perdido ya que el amor de Dios sabe muy bien lo que tiene que hacer y cómo. A lo largo del libro, el profeta ha declarado siempre el mejor asidero para la esperanza: cuando todo está perdido y, al parecer, ni fuerzas restan para levantar la cabeza, el amor de Dios surge como empuje restaurador. Y triunfa más allá de infidelidades y rebeldías, mentiras y abusos. El pueblo debe saber que su seguridad no depende de potencia alguna ni de fuerza humana propia o ajena, sino del Señor, por eso hace bien en juramentarse en no llamar dios a ninguna cosa ni poder que, por sí mismo, da la espalda al que es el dueño del corazón de sus hijos, Yahvé. Si la fidelidad a él vuelve a ser la moneda corriente del pueblo elegido, Dios se manifestará de nuevo con su amor incondicional y sus hijos verán la fecundidad de su amor en todas sus empresas y esperanzas. Si Israel interrumpe su vida idolátrica volverá a caer en la cuenta de lo que el Señor es para él: rocío mañanero que le hará crecer, sombra protectora y ciprés frondoso que asegura su vida y sus frutos.

El Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros

En el envío que Jesús hace a sus discípulos no se les ocultan las inevitables dificultades en forma de persecución y vida a la intemperie. El evangelio no disimula el dramatismo de esta conflictiva situación ni silencia la dolorosa suerte que corresponde a sus seguidores. ¿Qué cabe hacer, entonces? Nunca poner en discusión la fidelidad al Señor que de muy diversas maneras nos ha prometido estar al lado nuestro en todo tiempo y, *a fortiori*, en la persecución. Eso el Señor sabe hacerlo muy bien. Los que por el bautismo somos testigos del

Señor, tenemos el encargo de buscar el necesario equilibrio entre la inteligencia y la sensatez; seguir a Jesús el Señor no implica que seamos ingenuos y, menos, bobamente cándidos, todo lo contrario: el seguimiento y las condiciones de nuestro mundo nos exigen ser hoy más que nunca inteligentemente creyentes y veraces testigos de lo que decimos creer con nuestro estilo de vida y relación. El evangelio nos recuerda también que, en todo caso, pongamos nuestra dificultad, defensa y pruebas en manos de Dios, la mejor ayuda posible para creer en su amor. Es la misma experiencia de Jesús la que merece nuestra atención en la hora difícil de la prueba y de la persecución, pues ésta nos acreditará en su nombre como discípulos suyos. En la hora atribulada, el Espíritu de Jesús estará muy cerca del fiel testigo para hablar por ellos y testificar la fe de la comunidad. Porque, no lo olvidemos, el seguimiento del Maestro, amén de confianza total en él, tiene mucho de fidelidad y constancia. El dador de la recompensa será el mismo Señor, y no sabe ser tacaño en detalles con ninguno de nosotros, de verdad. Es su amor y nuestra felicidad los que están en juego.

*¿Nos animamos unos a otros en la comunidad a asumir en fe nuestra debilidad para que siempre se resalte la fuerza del Espíritu en medio nuestro?*



Fr. Jesús Duque O.P.  
Convento de Santo Domingo de Scala-Coeli (Córdoba)

Hoy es: Beato Santiago de Varazze (13 de Julio)

## Beato Santiago de Varazze

Santiago nació hacia 1228 en Varazze (Liguria, Italia) e ingresó en la Orden en 1244 en el convento de Génova. Fue de gran ciencia y elocuencia y es autor de la famosa Leyenda aurea, monumento de la piedad de su época. Fue por dos veces prior provincial de Lombardia y vicario general de la Orden en la elección del Maestro de la Orden Munio de Zamora. El papa Nicolás IV lo nombró arzobispo de Génova en 1292, haciendo una gran labor de renovación del culto cristiano, de la paz de la ciudad y de la vida de sus fieles. Murió en Génova el 13 de julio de 1298 y su cuerpo se venera desde 1972 en la iglesia de Santo Domingo de Varazze. Su culto fue confirmado en 1816.

**Del Común de pastores: para un obispo.**

### **Oración colecta**

Oh Dios, que hiciste al obispo beato Santiago  
eximio predicador de la verdad  
y constructor de la paz;  
concédenos, por su intercesión,  
amar la paz y la verdad  
para llegar a ti,  
que eres la paz suprema  
y la misma verdad.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.